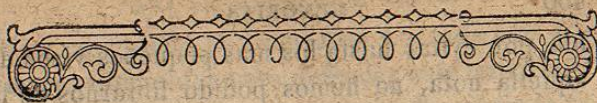


hombres á Béjar, y 700 ú 800 á Goliad con las suficientes provisiones; y entonces con un ejército de reserva, en el colorado se prometia la destrucción del ejército enemigo.

La convencion investida de plenos poderes se reunió en Washington en el Brazos, y eligió presidente á Ricardo Ellis diputado por el Rio Colorado. El dia 2 Houston á quien se habia confirmado en el mando del ejército, publicó una proclama anunciando que la guerra habia comenzado con furor en la frontera, y que Béjar estaba sitiado por dos mil hombres del ejército mexicano, mientras que ciento cincuenta defendian solamente esta plaza, y exhortaba á todos para que se presentasen en el campo para concluir la grande obra de la independenciam de Tejas.

Kennedy sigue refiriendo los sucesos de la guerra desde la toma del Alamo, hasta los mas posteriores; pero nosotros que ya lo hemos hecho de los unos, y lo haremos de los otros sin la prevencion con que sin duda lo hacen nuestros enemigos, creemos conveniente preferir el testimonio de nuestros generales y compatriotas testigos de vista, que nos las han trasmitido con mayor justificacion; y en este concepto, volvamos al campo de los mexicanos para ocuparnos de sus hechos en la época que dejamos suspendida en el capítulo que antecede.



## CAPITULO XXVIII.

Noticia de las principales operaciones de la seccion que mandaba el general D. José Urrea.—Fuerza de que esta se componia.—Comienza su marcha desde el Saltillo ó Leona Vicario á Tejas.—Toma á S. Patricio.—Sorprende y derrota al Dr. Grant.—Pernocta en el Arroyo de las Ratás.

Grave es por sin duda el compromiso en que nos hallamos por la falta de los apuntamientos de que hasta aquí habiamos podido valer nos como lo que acabamos de indicar en el Capítulo anterior porque eligiendo nosotros las fuentes de donde hemos tomado las materias que siguen, tememos aparecer como hombres apasionados bajo alguno de los muchos aspectos que pueden aquellas verse, pues de las diferentes relaciones que hasta ahora se han dado de la campaña de Tejas, no todas se admiten sin contradicción, y sin atribuirles mas ó menos parcialidad. Sin embargo, nosotros, que como lo hemos protestado constantemente, nos hemos afanado lo posi-



ble por evitar hasta los mas pequeños visos de aquella nota, no hemos podido librarnos de la necesidad de recurrir á tales relaciones, para entresacar de ellas los hechos que á nuestro juicio, segun las personas que las escribieron y la verosimilitud de los hechos que refieren, nos han parecido mas dignos de crédito. Hecha, pues, esta advertencia á nuestros lectores y en cumplimiento de nuestro deber tomamos el hilo de nuestra historia.

Despues de la accion del Alamo las tropas mexicanas que se habian algun tanto desalentado por la penosa marcha de los desiertos, por falta de víveres y hasta de los medios de apagar la sed, segun hemos referido, comenzaron de nuevo á reanimar su confianza de la victoria contra los enemigos y conseguir tambien la completa reintegracion del territorio de Tejas. Los tejanos al contrario, recordando su derrota huian despavoridos, apenas se presentaban las tropas mexicanas, sin dejar por eso de molestarlas por cuantos medios les eran posibles, pues divididos en guerrillas, y conociendo palmo á palmo el terreno, les era fácil desde la espesura de los bosques dirigir sus certeros tiros de rifle, sobre nuestros soldados, que no podian tan facilmente librarse de estos enemigos invisibles y mucho menos castigarlos. Por esta razon, y considerando el general en gefe, que todo el ejército reunido no podia detenerse á batir en detall á estas guerrillas, mientras que el ejército enemigo convinaba sus planes de defensa, determinó dividir las tropas en tres secciones, dejando en

Béjar al coronel D. Juan José Andrade con las fuerzas suficientes para defender este importante punto que serviría de apoyo y de cubrir la línea de operaciones.

La primera seccion al mando del coronel D. Juan Morales, debía obrar por la derecha sobre los puntos de Goliad, el Cópamo y todos los otros puntos de la costa, reuniéndose antes á las fuerzas del general D. José Urrea que tenia desde antes órdenes de batir las reuniones de los facciosos impidiendo sus reuniones en número considerable y hacer que quedase libre y despejada de enemigos la parte de la costa hasta Brazoria, debiendo unirse toda la seccion al resto del ejército, á su tiempo, en San Felipe de Austin, cuya situacion central á la margen de un rio y bien provisto de víveres pareció al general en gefe propio para establecer el cuartel general y dirigir la campaña.

Por la izquierda debía obrar el general D. Antonio Gaona con 700 hombres, que llevaba semejantes objetos que la anterior, y que debía recorrer toda la línea desde Béjar hasta Bastrop; pues aunque tenia orden de continuar hasta Nacogdoches despues se le mandó marchar hácia San Felipe de Austin por insinuaciones que hizo al presidente el general D. Vicente Filisola.

La tercera seccion marchaba por el centro de este triángulo á procurar el paso del rio Colorado, que segun se sabia estaba defendido por el enemigo, y cuya seccion debía marchar al mando del general Ramirez y Cesma.



Antes de pasar adelante se hace preciso hablar del modo con que cada una de las anteriores secciones, cumplió con lo que se le había ordenado; y para hacerlo con mas método nos parece conveniente retroceder un poco para encargarnos de las operaciones del general D. José Urrea, cuya seccion no entraba en el número de las tres que acabamos de mencionar.

Teniendo noticia el general en jefe desde el principio que una partida de colonos se dirigia á Matamoros con objeto de apoderarse de aquel puerto, dispuso que el general Urrea con su caballería y dos piquetes del regimiento de Tampico y auxiliares de Guanajuato que tenia á sus órdenes marchase desde Leona Vicario para dicho punto, reuniendo con dichas fuerzas otros trescientos hombres del regimiento de Yucatán que se hallaban en aquella plaza. Con estas fuerzas se tenia tambien el designio de que protegiése por la derecha la línea de operaciones, como se le había demarcado.

En efecto, salió el general Urrea con las fuerzas de su mando y llegó á Matamoros el 31 de Enero sin que durante su marcha le hubiese ocurrido ninguna cosa particular. El día 17 de Febrero salió de aquel puerto con la fuerza que según los estados de los cuerpos y piquetes presentado al mayor de órdenes de la seccion D. Francisco Garay, se componia de seiscientos hombres y un cañon de á 4, como lo hemos espuesto por menor en el cap. 23.

El día 17 de Febrero lo ocupó esta fuerza del general Urrea en pasar el río Bravo con orden

de dar alcance á una partida de 300 colonos que se había noticiado al general en jefe, trataban de invadir á Matamoros. En *Rancho Viejo* se informó el Sr. Urrea de que el enemigo se había retirado á San Patricio, y sin pérdida de un momento continuó en su busca hasta esta villa; cuya noticia se le confirmó el día 15 en *Santa Rosa* por el jefe de una compañía exploradora que aseguraba que el enemigo se había posesionado de dicho punto. El día 27 que llegó allí una parte de la seccion dispuso el general Urrea, que 30 hombres de ella marchasen al mando del capitán D. Rafael Pretalio para atacar primeramente á una guardia de los tejanos que se hallaban custodiando ciento cincuenta caballos; y que el resto que solo se componia de setenta hombres por haber quedado atras el resto de la seccion, se echasen á pié cuarenta dragones que divididos en tres partidas atacasen la posicion principal del enemigo, cuya fuerza luego se vió que solo se componia de cuarenta á cincuenta hombres repartidos en la poblacion que inmediatamente fué tomada, quedando muertos once de ellos, cinco heridos, y el resto, prisioneros, quedando tambien en nuestro poder una bandera y una cantidad de armas de todas clases. El capitán Pretalio por su parte obatió la escolta y se hizo dueño de la caballada que sirvió perfectamente para reponer la de la seccion que se hallaba en mal estado; siendo la pérdida de nuestra parte solamente de un dragon y dos soldados heridos.

El día 19 de Marzo estando en San Patricio el

tabiéndose obs[er]v



general Urrea tuvo noticia de que el Dr. Grant con una partida de cuarenta á cincuenta rifles escogidos volvia de Rio Bravo; y con tal motivo determinó salirle al encuentro con ochenta dragones para sorprenderlo. Al efecto se emboscó en un punto llamado los *cuates de agua dulce* por donde necesariamente debia pasar la partida del Dr. Grant, dividiendo en seis secciones la tropa que habia sacado de San Patricio.

Como á las once de la mañana del día siguiente pasó el Dr. Grant junto á las emboscadas ó secciones que mandaban el coronel Garay y el general Urrea; las que haciendo fuego inmediatamente y echándose en seguida sobre el enemigo, consiguieron derrotarlo después de una vigorosa resistencia en la que quedaron muertos el Dr. Grant, cuarenta y un rifles y seis prisioneros, tomándoles todo el armamento, municiones y caballos que llevaban. En el mismo día regresó el general Urrea á San Patricio, y mandó exploradores hácia el fuerte Goliad, donde se tenia tambien noticia de que se hallaba el coronel Fanning con una fuerza respetable.

Las operaciones del general Urrea que hemos referido lijeramente, aunque dignas de alabanza por la actividad y valor que en ellas acreditó, no lo son menos por la sagacidad y prudencia con que supo precaver el peligro á que por un momento estuvo espuesto por la subdivision y diseminacion que hizo de las fuerzas que pudo haberle ocasionado una derrota si el coronel Fanning hubiera atacado sus partidas en los diferentes puntos en que el general Urrea las habia dejado esparcidas.

Y para confirmar esta observacion se hace preciso recordar el hecho siguiente que refiere en su análisis de las operaciones del general D. José Urrea el Sr. general Filisola, y que tomó del diario del Sr. coronel Garay que como compañero del primero tuvo ocasion de observar sus operaciones:

“Desde Matamoros acompañó al Sr. general Urrea D. Salvador Cuellar hermano de D. Jesus, mejor conocido por el nombre del *comanche* por haber sido largo tiempo cautivo de esta tribu, cuyo individuo durante el sitio que sostuvo en Béjar el Sr. general D. Martin Perfecto de Cos se pasó á los enemigos y se hallaba á la sazón con las fuerzas del titulado coronel Fanning, en la Bahía del Espíritu Santo, por lo que la presencia del primero en nuestra filas, y la confianza que de él parecia hacer el señor general fué mirada por algunos con bastante desagrado; sin embargo, tanto él como su hermano correspondieron siempre honradamente á la que se les dispensó, siendo constante el celo y desinterés con que sirvieron en la campaña.

En la noche del 7 se nos presentó en San Patricio el citado D. Jesus, á quien Fanning mandaba con el fin de que observase nuestra fuerza y posicion, aparentando que abandonaba la causa de los sublevados, y se acogia á la clemencia del gobierno. Impuso al mismo tiempo al señor general que aquellos habian resuelto venir á atacarlo y debian estar ya con este objeto reunidos á las fuerzas que ocupaban la mision, por lo que se ofrecia á traerlos á un parage á que él mismo



nos conduciría, en el que con facilidad podríamos sorprenderlos y derrotarlos. Protestó por otra parte que cuando se salió de la plaza de Béjar fué con el objeto de mejor servir los intereses del gobierno en el campo de los enemigos, de lo que sería un comprobante evidente el cumplimiento de la oferta que nos hacia; y habiendo quedado garante D. Salvador, de la conducta de su hermano, creyó el Sr. Urrea que podía fiarse de su sinceridad y de consiguiente dispuso la salida de 200 infantes con el cañon y ciento cincuenta caballos en la madrugada del siguiente dia (8 de Marzo) para el lugar llamado *Arroyo de las Ratas* distante ocho leguas de San Patricio sobre el camino de la mision del Refugio. Al llegar á este punto, se separó de nosotros el referido Caellar, y en seguida se ocupó el Sr. general Urrea, en colocar su pequeña seccion, de manera que pudiera lograrse el objeto con que habia marchado. Con dificultad se habria verificado este, pues á la verdad la posicion no podia ser mas desventajosa, el bosque que debia ocultarnos era pequeñísimo, muy claro y compuesto de árboles totalmente secos, por lo que los enemigos debian necesariamente descubrirnos antes de aproximarse á él. El frente lo mismo que nuestro costado izquierdo y retaguardia, era un llano inmenso, desnudo hasta de sacate, el arroyo estaba del todo seco, y su cauce en que se situó la infantería no podia ni aun cubrirla. El Sr. general Urrea hubo sin duda de conocer tantas nulidades, pues á media noche ordenó la retirada que todos ce-

lebramos, porque nada de bueno presajiábamos de nuestra permanencia en aquel punto."

Mas ya que no resultó ningun mal á la seccion del general Urrea, y ya que este gefe supo retirarse á tiempo de la crítica posicion en que se encontraba, evitando así las consecuencias que podian haber resultado de su permanencia en aquel punto, pasemos á referir otras acciones que hacen mayor honor á su intrepidez, como han tenido que confesarlo aun nuestros mismos enemigos.

